

## Mateo 28 - Serafín de Ausejo 1975

1. Pasado ya el sábado, cuando despuntaba el alba del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro.
2. De pronto se produjo un gran terremoto; porque un ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella.
3. Su aspecto era como el relámpago, y su vestido blanco como la nieve.
4. Los centinelas, aterrorizados, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos.
5. Pero el ángel, dirigiéndose a las mujeres, les dijo: "Vosotras no tengáis ya miedo, pues bien sé que buscáis a Jesús, el crucificado.
6. No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid y ved el sitio donde yacía.
7. Ahora, id aprisa a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos". Mirad que va antes que vosotros a Galilea; allí lo veréis. Ya os lo he dicho".
8. Ellas se alejaron a toda prisa del sepulcro, con miedo, pero con gran alegría, y fueron corriendo a llevar la noticia a sus discípulos.
9. Y de pronto, Jesús les salió al encuentro y las saludó: "¡Salve!". Ellas se acercaron, se abrazaron a sus pies y lo adoraron.
10. Entonces les dice Jesús: "No tengáis ya miedo. Id a llevar la noticia a mis hermanos, para que vayan a Galilea; allí me verán".
11. Mientras ellas se iban, algunos de la guardia llegaron a la ciudad y refirieron a los pontífices todo lo sucedido.
12. Pero éstos, en unión con los ancianos, después de acordado en consejo, dieron a los soldados una buena suma de dinero,
13. con esta consigna: "Decid: "Mientras nosotros dormíamos, vinieron de noche sus discípulos y lo robaron.
14. Y si esto llega a oídos del procurador, nosotros lo convenceremos y conseguiremos que no os pase nada"".
15. Ellos aceptaron el dinero y procedieron de acuerdo con estas instrucciones. Y ésta es la versión que corre entre los judíos hasta [el día de] hoy.
16. Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado.
17. Cuando lo vieron, lo adoraron, aunque algunos estaban indecisos.
18. Y acercándose Jesús a ellos, les habló así: "Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.
19. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo
20. y enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado. Y mirad: yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos".